



Buenos Aires Octubre 5 / 1919

Señor Don Miguel de Urquiza

Distinguido Señor:

Habiendo seguido un curso de letras en la facultad de filosofía y letras de esta capital, me propongo escribir un libro sobre la vida y obra de Amado Nervo a quien yo honro con su amistad y su trato.

Me permito solicitar a Vd
con el fin de solicitar in-
formes precisos para mi ob-
jeto y que solo puede dar
quien como Vd ha tenido
el placer de conocerle en
conversaciones "tête a tête" como
dicen los franceses - entre más
intimas y de verdadera
comunión cuando se desarro-
llan entre espíritus de la
misma altura.

Este es el inconveniente
lírico, de los estudios sistemáticos
relativos a los grandes hom-



2
sus. Todos deberían escribir su
propia biografía, y aunque
se haya criticado a los ro-
mánticos del reg. XIX por
qui conignaban en sus diarios
sus impresiones, debemos hoy
agradecerles esta documenta-
ción que revela en psicolo-
gía y proporciona elemen-
tos que no siempre se des-
cubren en las obras. Me
refiero a aquellos ornamentos
innumerables i. afortunados
que tienen una influencia

trascendental en nuestra vida
y casi siempre fijan nuestro
destino; momentos ó circun-
stancias que sobre quien los ha
vivido puede juzgar, y medir
su alcance, en la evolución
de nuestros sentimientos e ideas.

En la vida de Amado
Barro ocurre sin duda esto.
A quien confesó sus pesares
y sus aspiraciones, desde
cuando se orientó en la
corriente espiritualista que
formaba la esencia de su

2

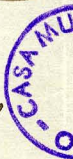


(5) ¿Cada filosofía?

Sabemos que fui educado en el catolicismo y de vió or-
 dinarse sacerdote; y, si-
 bien es cierto que el fondo
 de todas las creencias
 el cristianismo aparece
 como verdad fundamen-
 tal, sus ideas de los últi-
 mos tiempos estaban pro-
 fundamente influidas por
 la filosofía hindú, y le
 hubiere proclamado un ady-
 to de la teología. Sin embargo

go antes de espirar se confesó,
hizo que me enveta por ha-
berlo oido de sus propios la-
bios, una jurona de mi
familia que se trasladó á
Montevideo para asistirle
en sus últimos horas aol-
mirablemente serenas.

Esto me ha proporcionado mucho
y fui en la hora postuma
más fuerte la educación
religiosa de su juventud
que las influencias de sus
ideas maduras, ó, en el



4

Fondo de un corazón nunca
arraigi a otra planta?

Años, insisto sobre este
punto por que Amado Ner
no tiene en nuestra época
y especialmente en la litera-
tura americana gran im-
portancia, no solo como
poeta, sino como persona-
lidad representativa de las
ideas filosóficas, que particu-
lamente en Francia, se han
revelado ya en la poesía,
y en el teatro, con una

tendencia mística muy suada
lada hacia la elevación
de la conciencia.

Si Ud ha leído - como
lo creo - el número de la
revista "Proton" de di esbozo
a nuestro ilustrado poeta, ha
brá observado que se le juz-
ga e interpretada de maneras
muy diversas y discordes y
a mi vez nada acertada.

Nunca me era místico ni
filósofo negatiro, ni fui me
filósofo ni el antídoto estivo.



(9) Si de la palabra



Como no podia serlo
en parte; en filosofia
es personal, nacida las
mas veces de estados
psicoticos muy hondos,
mezcla de melancolia y
de los mas veces otros de
esperanza y de fe.

hacia mejor su vida
podrá guiarle y diripar
sus dudas. ¿Que vida, una
les eran sus autores favoritos,
su concepto tenia de la vida?

"Pasó la vida sonriendo
en la muerte no en la
vida misma" dice Vol
en el artículo dedicado
a él y publicado en "La
Nación". ¿Quiso una re-
tración desde su juventud
o nació con la pérdida
de su compañera? Bus
caba simplemente en la
muerte la liberación de
la cárcel terrena o perseguía
la esperanza de hallar en
el misterio la sombra de



la que fue su gran amor y
mirar a ella?

Lo que ya refiere en su ar-
tículo respecto de "cierta esen-
tencia inglesa que había con-
tado la experiencia de
la muerte" me induce a
suponer, que, a semejanza
de aquel que va tras lo inas-
cible, exploraba Nuevo un
an mundo; las regiones
ignoradas que alcanzaba
en fantasía y en amor, en
busca del vino perdido.

Yo sé si lo que pido es posible
si Ud puede distraer algunas
horas de sus intensas vidas
para contestar á una des-
conocida, si mis palabras
le merecen la fe que yo qui-
siera inspirar á mi maestro.

Por otra parte, agradeceré
si la mayor liberalidad
me lo que respecta a los detalles
de la vida de Norvo, que
puedan ser incluidos en su
biografía y servir de base
para mi estudio, asegurándome
dele, que no parará al.



libro diré aquellos,
ser sean útiles para
la memoria y el ejemplo.

Esperaré ansiosamente
su respuesta, cualquiera
que ella sea; y desde ya
me es grato decidida me es
grato saludar a Vd con
mi mas alta considera-
ción.

Victoria M. Pinaldini

Cangallo 1524.